



## Consejo Económico y Social

Provisional

19 de enero de 2001

Español

Original: inglés

---

### Período de sesiones sustantivo de 2000

#### Acta resumida provisional de la 11ª sesión

Celebrada en la Sede, Nueva York, el miércoles 5 de julio de 2000, a las 9.30 horas

*Presidente:* Sr. Wibisono . . . . . (Indonesia)

### Sumario

Apertura del período de sesiones

Aprobación del programa y otras cuestiones de organización

Discurso del Presidente

Discurso de la Vicesecretaria General de las Naciones Unidas

Discurso de fondo del Secretario del Tesoro de los Estados Unidos de América

El desarrollo y la cooperación internacional en el siglo XXI: la función de las tecnologías de la información en el contexto de una economía mundial basada en el saber

Diálogo sobre política y examen de novedades importantes de la economía mundial y de la cooperación económica internacional con directores de las instituciones financieras y comerciales multilaterales del sistema de las Naciones Unidas.

---

Las correcciones a la presente acta deberán redactarse en uno de los idiomas de trabajo y presentarse en forma de memorando. Además, deberán incorporarse en un ejemplar del acta. Las correcciones deberán enviarse, *dentro del plazo de una semana a contar de la fecha del presente documento*, a la Jefa de la Sección de Edición de Documentos Oficiales, oficina DC2-750, 2 United Nations Plaza.

*Se declara abierta la sesión a las 9.45 horas.*

### **Apertura del período de sesiones**

1. **El Presidente** declara abierto el período de sesiones sustantivo de 2000 del Consejo Económico y Social.

### **Aprobación del programa y otras cuestiones de organización** (E/2000/100; E/2000/L.6)

2. *Queda aprobado el programa.*

3. **El Presidente** considera que el Consejo desea aprobar el programa de trabajo propuesto.

4. *Así queda acordado.*

### **Discurso del Presidente**

5. **El Presidente** dice que la revolución de la información y las comunicaciones consolida su posición en la era industrial y está generando un nuevo sistema económico mundial. Los países en desarrollo no deben perder las oportunidades que conlleva esta evolución.

6. La mundialización y las tecnologías de la información traen aparejados numerosos problemas, riesgos y posibilidades, que podrían abordarse en beneficio del desarrollo. Así, por ejemplo, la industria de Internet, representa un mercado de 7.000 millones de dólares, y las economías de los países que tienen acceso fácil y conectividad se han disparado. Por otra parte, hay signos alarmantes de un ensanchamiento de la brecha digital. Las mismas fuerzas que han impulsado a muchas economías desarrolladas a niveles muy elevados y sin precedentes, en gran medida no han beneficiado a la mayoría de los países en desarrollo.

7. La sesión de alto nivel deberá plantearse la compleja tarea de buscar cómo superar las restricciones que obstaculizan el acceso y la conectividad para los países en desarrollo, e investigar estrategias en los planos nacional, regional y mundial para un aprovechamiento efectivo de la más poderosa revolución tecnológica.

8. El Consejo trata de elevar el grado de sensibilización sobre la cuestión en el marco de varios meses de intensos preparativos, que incluyen debates de grupos sobre la tecnología de la información y el desarrollo en reuniones de diálogo celebradas en Nueva York y en las regiones, copatrocinadas por el Consejo y las comisiones económicas regionales. Durante la sesión de alto nivel, se examinará la contribución de las tecnologías de la información y la comunicación en el desarrollo en

el marco de un diálogo de política de alto nivel y en el debate general sobre los temas de la sesión de alto nivel, que estará seguido por una serie de mesas redondas en desayunos y almuerzos ministeriales, con las aportaciones de algunos grupos de expertos y disertaciones.

9. Habrá asimismo una exposición pública sin precedentes, constituida de material didáctico y gráfico relacionado con la tecnología de la información y la comunicación, con miras a ilustrar sobre las tecnologías de este tipo que están disponibles, son asequibles y pueden aplicarse al desarrollo en los países en desarrollo. Los 41 expositores, que representan al sector privado, los gobiernos y organismos internacionales de todo el mundo, facilitarán la difusión de la información acerca de una amplia variedad de aplicaciones tecnológicas y contribuirán a reducir los obstáculos que se oponen a la expansión de la tecnología de la información y la comunicación, además de promover considerablemente los contactos entre los gobiernos y el sector privado.

10. Sigue una presentación de vídeo sobre la contribución de las tecnologías de la información y la comunicación en el desarrollo.

### **Discurso de la Vicesecretaria General de las Naciones Unidas**

11. **La Vicesecretaria General** dice que el período de sesiones en curso del Consejo refleja los adelantos reales obtenidos por las Naciones Unidas en la creación de nuevas asociaciones y destaca la pertinencia de un Consejo reactivado, como foro universal para el intercambio de opiniones sobre cuestiones económicas y sociales.

12. Tras varios años de conmoción financiera, la economía mundial, e incluso las economías asiáticas, que fueron las más gravemente afectadas, se encuentran en un estado avanzado de recuperación.

13. Sin embargo, en muchos países los grupos más pobres y más vulnerables no se han recuperado de sus pérdidas. Muchos países en desarrollo, especialmente en África, no aprovechan en absoluto del mejoramiento de la situación, por estar en gran parte excluidos de los beneficios de la mundialización. Se debe tratar que la mundialización redunde en provecho de todos, y hacer todo lo que esté al alcance para que sus costos inevitables no recaigan exclusivamente en los más pobres. Las Naciones Unidas pueden aportar una contribución fundamental en esa tarea.

14. La revolución digital puede ayudar a dispensar a los países pobres de algunas de las etapas largas y dolorosas del proceso de desarrollo, con la consiguiente economía de tiempo y recursos. En América Latina, África y Asia, los esfuerzos locales de creación de empresas, apoyados por las fuerzas del mercado, las políticas gubernamentales favorables y la ayuda internacional, han intensificado la utilización de las tecnologías de la información, generando de esta manera empleo y prosperidad. El acceso de los países pobres a dichas tecnologías podría tener importantes efectos en el ámbito del desarrollo social, al permitir la educación a distancia a bajo costo y la disponibilidad de información sanitaria y médica actualizada aun en los dispensarios de salud más distantes. Ese es el objetivo de la iniciativa de una Red de Salud en Internet, propuesta por el Secretario General. La tecnología de la información podría también ayudar a potenciar a la sociedad civil, fortalecer las instituciones democráticas y realizar la transparencia y sentido de responsabilidad de los gobiernos.

15. Sin embargo la tecnología, aunque es un instrumento maravilloso, no es un fin en sí mismo, y nunca podrá sustituir a las escuelas o los hospitales, las políticas económicas sólidas, las instituciones democráticas y el imperio de la ley. Es más, con el ensanchamiento de la brecha digital, los países que más necesitan la tecnología de la información son precisamente los que están en peores condiciones para aprovechar sus beneficios. Los países del África al Sur del Sáhara, la región más pobre del mundo, son también los menos dotados de posibilidades de conectividad.

16. El acceso de los pobres a la tecnología plantea un problema sumamente espinoso. El sector privado podría suministrar servicios eficientes, a un costo aceptable, en la mayoría de las ciudades del mundo en desarrollo; en cambio, las fuerzas de mercado no son un mecanismo fiable para suministrar conectividad a las zonas distantes y subpobladas de las regiones rurales.

17. Si el acceso universal es el objetivo a largo plazo, la meta a corto plazo para los sectores rurales desfavorecidos de los países en desarrollo será conectar a las comunidades, más que a los individuos, mediante telecentros de aldea o un teléfono celular único para la aldea. La comunidad de donantes podría aportar una contribución capital, suministrando los recursos necesarios para invertir en una infraestructura digital.

18. El segundo problema es la capacidad. Se necesitan conocimientos básicos de tecnología, así como ordenadores para conectarse a Internet. Sin embargo, en la educación no se pueden saltar etapas, y el Consejo deberá empeñarse en la consecución de la meta de la educación básica para todos, como requisito previo del desarrollo.

19. La asistencia técnica puede ayudar a desarrollar el capital humano necesario para aprovechar plenamente los beneficios de la revolución de la tecnología de la información. En su Informe del Milenio, por ejemplo, el Secretario General anunció la creación de un cuerpo de voluntarios de tecnología de la información de las Naciones Unidas (UNITES) a esos efectos. La oradora hace un llamamiento a la comunidad de la empresa de la alta tecnología para que responda a esa iniciativa. Tal asistencia no debe limitarse a la transferencia Norte-Sur. La India, por ejemplo, puede enseñar mucho sobre su manera de superar la brecha digital.

20. El tercer problema radica en el contenido de la información y la necesidad de que sea pertinente a las necesidades locales. La información actualmente disponible refleja los intereses del mundo desarrollado, en que se encuentran la mayoría de los servidores centrales, y el 80% del contenido es en inglés, idioma que habla sólo el 25% de la población mundial. Se debe alentar la creación de un contenido local y de tecnologías de traducción automática.

21. Si no se adoptan medidas urgentes en todos estos ámbitos, la posibilidades que ofrece la tecnología de la información para promover el desarrollo socioeconómico no podrán materializarse. Se necesita una orientación mundial y la asignación de recursos sustanciales. Sólo los países desarrollados tienen la influencia, los recursos y los conocimientos técnicos necesarios para asumir esa misión. El proceso debe abarcar a todos los interesados, es decir, los donantes, el sector privado, las organizaciones de la sociedad civil y, obviamente, los gobiernos, y en primer lugar, los de los países en desarrollo.

22. El Banco Mundial y la Unión Internacional de Telecomunicaciones ya trabajan muy activamente en lo que respecta a las disposiciones financieras y los conocimientos especializados para lograr la conectividad. Otros organismos de las Naciones Unidas también tratan de incorporar las nuevas tecnologías de la información como parte integrante de los programas de desarrollo. Las Naciones Unidas están en una posición ideal

para ayudar a forjar las alianzas necesarias para que la comunidad internacional conciba estrategias concertadas. El Secretario General propone el establecimiento de un “equipo especial” de expertos que preste asesoramiento práctico sobre la contribución de la tecnología de la información en el desarrollo.

23. Se necesitan enfoques innovadores, por ejemplo, incentivos para atraer inversiones del sector privado. Tal vez un fondo concebido para cerrar la brecha digital pueda servir como vehículo para encauzar los recursos y equipo aportados por los donantes.

24. La brecha digital podría y debería cerrarse si se dispone de asociaciones sólidas, suficientes recursos y la voluntad política. La sesión de alto nivel ofrece la oportunidad de reflexionar de forma creativa sobre la contribución de la tecnología de la información a la consecución de las metas de desarrollo convenidas en las conferencias del decenio de 1990. El seguimiento de esas importantes conferencias también debe ocupar un lugar destacado en el programa de los participantes. Los debates pondrán de resalto las múltiples repercusiones que puede tener la tecnología de la información en cuestiones de desarrollo tales como erradicación de la pobreza, la salud, la educación y el adelanto de la mujer.

#### **Discurso de fondo del Secretario del Tesoro de los Estados Unidos de América**

25. **El Sr. Summers** (Secretario del Tesoro de los Estados Unidos de América) dice que el problema económico y moral más importante al que debe hacer frente la humanidad es el del desarrollo mundial. Más de mil millones de personas viven con menos de 1 dólar por día, los niños de muchos lugares del mundo tienen más posibilidades de morir antes de cumplir los 5 años que de asistir a la escuela secundaria, y muchas naciones participan en conflictos que resultan de la pobreza y la desesperación. Sin embargo, nunca en el mundo la concertación ha sido tan rápida como en ese momento.

26. Desde hace mucho tiempo, los funcionarios de los ministerios de finanzas invariablemente insisten en los imperativos de la política nacional y de un gobierno eficaz, y hacen menos hincapié en sus propias obligaciones hacia el sistema económico mundial. En cambio otros, para quienes el desarrollo es su tema primordial, se preguntan sobre todo qué puede y debe aportar el

sistema internacional en favor del desarrollo y de los países en desarrollo.

27. Ambas perspectivas son necesarias, ya que no puede haber un verdadero desarrollo económico mundial sin políticas sólidas en los países en desarrollo, y sin los enfoques adecuados del mundo industrializado y las instituciones financieras internacionales. Es necesario un nuevo consenso mundial que permita poner en práctica esas ideas de una manera eficaz, y los posibles elementos de ese consenso se están convirtiendo cada vez más en el tema obligado en todos los debates. Tal vez resulte útil definir ese consenso a partir de diez elementos: cinco centrados en la cuestión de la política en los países en desarrollo, y cinco relativos al funcionamiento del sistema económico mundial.

28. En los países en desarrollo, es de importancia primordial que se apliquen políticas orientadas al mercado. En una misma década, a partir de mediados del decenio de 1980, se asistió al derrumbe del comunismo de estilo soviético, los modelos de mando y control de la gestión comercial en gran escala en los países industrializados, y los ministerios de planificación de muchos países en desarrollo. No está totalmente claro por qué el punto de equilibrio se desplazó, de un modelo de mando y control, a otro de descentralización, pero probablemente la tecnología de la información es un factor muy significativo. En condiciones cada vez más competitivas, los países cuyas políticas no gozan de la adhesión de sus propios ciudadanos tienen pocas perspectivas de prosperar en el mundo. Las políticas basadas en el libre mercado son las que ofrecen las mejores posibilidades de aprovechar la energía de la población.

29. La segunda enseñanza fundamental de la historia reciente es que la solidez de las instituciones, el buen gobierno y el imperio de la ley, en términos prácticos, pueden ser decisivos para el avance de un país en la economía mundial, o para que se quede para siempre rezagado. La comunidad internacional no debe seguir aceptando situaciones como las que se dan en grandes partes de África, en que cada 100 dólares invertidos en salud pública se traducen en beneficios por un valor de 12 dólares. El establecimiento del imperio de la ley, y la resistencia eficaz a la delincuencia organizada, son también sumamente importantes en Europa central y oriental, y especialmente en la ex Unión Soviética.

30. La tercera enseñanza es que la integración con el resto del mundo es fundamental para el crecimiento,

que a su vez es esencial para el desarrollo y la reducción de la pobreza. El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio y la Organización Mundial del Comercio han aportado al mundo beneficios considerables que nunca se podrían haber logrado con estrategias económicas proteccionistas. La historia del sistema de comercio mundial muestra que lo más valioso del proceso para cada país no han sido las concesiones que reciben de otros, sino las que cada país concede, la apertura de sus propias economías a la competencia, las mercancías y las ideas.

31. Al tratar este cuarto aspecto, el orador insiste en que el analfabetismo es el principal obstáculo mundial a la difusión y utilización de la tecnología de la información. Según investigaciones del Banco Mundial, la inversión más rentable que puede hacer un país en desarrollo es en la educación de las niñas, en términos de una mayor productividad y la creación de un entorno que favorezca las familias menos numerosas, pero más sanas y felices. Los países no tienen más opción que aumentar y mejorar los recursos asignados a la educación.

32. Además, es fundamental que los gobiernos hagan las inversiones necesarias en la salud básica. Habida cuenta de las estadísticas alarmantes sobre la reducción de la esperanza de vida en muchos países, se ha reconocido ampliamente que la reacción de la comunidad internacional a las consecuencias devastadoras de enfermedades como el VIH/SIDA ha sido manifiestamente insuficiente a los efectos de un desarrollo económico eficaz.

33. Al definir las condiciones para el éxito de la economía mundial, propone cinco elementos esenciales, a saber, el establecimiento de una economía reglamentada y un sistema financiero estable, la adopción de enfoques realistas respecto al problema de la deuda, una mayor distribución de los bienes públicos mundiales y una mejora en la concesión de la asistencia oficial externa.

34. Además de situar la responsabilidad mutua y la seguridad social en un marco jurídico, la comunidad financiera internacional debe estar dispuesta a profundizar y utilizar mejor las corrientes de capitales. Es más, como en cualquier sistema que funciona correctamente, existe el imperativo moral de cancelar los préstamos incobrables, teniendo en cuenta la obligación de velar por que la asistencia que se preste mediante la reducción de la deuda en los hechos llegue a los beneficiarios a que se destina.

35. Las mejoras espectaculares en la tecnología de la información y las ciencias de la vida plantean enormes posibilidades y complejos interrogantes, la mayoría de los cuales no pueden ser abordados sin una actuación enérgica del sector público. Todas las oportunidades que brinda la ciencia moderna podrían materializarse más eficazmente si en el programa de desarrollo se diera una alta prioridad a los bienes públicos mundiales. En ese sentido, insta a los bancos de desarrollo a que tomen medidas significativas para revisar sus políticas de establecimiento de precios y utilización de ingresos netos, y alienta a una mayor colaboración entre el sector público y el sector privado.

36. Con respecto a la asistencia externa, el auge de los productos básicos en todo el mundo ha dejado enseñanzas dolorosas de historia económica, que indican que las importantes inversiones de recursos y dinero en el sector público han redundado en pocos beneficios tangibles para los más necesitados. Los recursos deben encauzarse a los países que han demostrado una capacidad para producir resultados, sobre la base de condiciones para garantizar que esos recursos se utilicen correctamente. Al mismo tiempo, la comunidad internacional debe reconocer que en los países más pobres las inversiones sumamente rentables, en términos de crecimiento y la reducción de la pobreza, no han podido proseguirse debido a la falta de recursos oficiales, con un costo humano y económico considerable. El aumento de la cantidad y calidad de la asistencia para el desarrollo es un imperativo mundial, habida cuenta de los niveles sumamente bajos de los presupuestos para salud y las transferencias oficiales netas.

37. Si bien Estados Unidos es uno de los principales contribuyentes en los esfuerzos mundiales de desarrollo, es difícil defender la propuesta de que los Estados Unidos deben dedicar en términos reales, un 20% menos a la asistencia extranjera, de lo que dedicaban en 1990. El interés del mundo en un desarrollo económico satisfactorio y oportunidades tecnológicas que promuevan la convergencia nunca ha sido tan obvio. Nunca tampoco ha habido tanto consenso sobre la manera correcta de seguir avanzando. Lo único que queda por determinar es si la comunidad internacional tendrá la voluntad de hacer lo que está en condiciones de hacer.

38. *Se suspende la sesión a las 10.45 horas y se reanuda a las 11.28 horas.*

**El desarrollo y la cooperación internacional en el siglo XXI: la función de las tecnologías de la información en el contexto de una economía mundial basada en el saber** (E/2000/33, E/2000/50, E/2000/52, A/55/75–E/2000/55, E/2000/70, E/2000/71, E/2000/72, E/2000/73, E/2000/74; E/2000/CRP.2)

**Diálogo sobre política y examen de novedades importantes de la economía mundial y de la cooperación económica internacional con directores de las instituciones financieras y comerciales multilaterales del sistema de las Naciones Unidas**

39. **El Sr. Wolfensohn** (Presidente del Banco Mundial) dice que, al examinarse el tema de la tecnología de la información y las condiciones mundiales, se deben tener presentes las cuestiones fundamentales de la pobreza y el desarrollo. La tecnología de la información no es una “varita mágica” para resolver esa cuestión. De hecho, existen en la actualidad más de 1.000 millones de personas que viven en una pobreza absoluta, y como en los próximos 25 años es probable que la población mundial aumente en 2.000 millones de habitantes, el problema de la pobreza y la equidad será aún más grave. Pregunta en qué medida la tecnología de Internet y una tecnología de las telecomunicaciones basada en el saber serán los medios para hacer frente al problema de la pobreza.

40. De un estudio del Banco Mundial se desprende que, cuando se presta asistencia a las personas que viven en condiciones de pobreza, los dos principales objetivos deben ser el saber y las oportunidades. El Banco Mundial ha examinado nuevamente su función original como institución puramente financiera, y ha añadido un componente de conocimientos a estas funciones. Hace referencia al informe preparado por un grupo de expertos en abril de 2000, en que se indica el alcance y los problemas que plantea la brecha digital: los usuarios de Internet representan menos del 5% de la población mundial, y el 90% de estos usuarios viven en países desarrollados. Si se comparan las inversiones en infraestructura de la información, se observa que los países de la OCDE dedican a este rubro 130 dólares por habitante, en relación con 9 dólares por habitante en los países de África al sur del Sáhara.

41. La tecnología de la información debe considerarse en el marco del desarrollo y tomando en cuenta factores tales como el crecimiento, la justicia, los sistemas sanitarios y financieros y las estrategias rurales, para determinar cómo esa tecnología puede ampliar y reforzar

la metodología para superar los problemas de la pobreza. El Banco Mundial ha llegado a la conclusión de que, para alcanzar el objetivo establecido por el grupo de expertos, es decir, la conectividad para todas las comunidades en el año 2004, las instituciones internacionales deben trabajar con más flexibilidad en la elaboración de enfoques innovadores del aprendizaje y la cooperación. No se pueden basar en paradigmas anteriores, pues la cooperación de las instituciones bilaterales y multilaterales, la sociedad civil y el sector privado en asuntos de desarrollo ha sido muy escasa. La rápida evolución del mundo exige comenzar desde cero, en un marco en que el intercambio de información y experiencias sean los elementos fundamentales.

42. Describe una serie de iniciativas prácticas del Banco Mundial, entre ellas InfoDev, una asociación del sector privado y las instituciones públicas para financiar aplicaciones innovadoras de las tecnologías de la información y las comunicaciones con miras al desarrollo, la Red Mundial de Aprendizaje a Distancia, que establece un nexo entre las aulas y los educadores de todo el mundo, y el Portal Mundial del Desarrollo, para la creación de una base de datos común y el intercambio de información entre las comunidades.

43. El Banco Mundial ha trabajado con las principales instituciones internacionales en la preparación de un prototipo para el desarrollo a través de la tecnología de la información. Insiste en que el cambio fundamental en la experiencia de desarrollo es la posibilidad de los países en desarrollo de tener un acceso equitativo a la información que figura en la Internet. La experiencia que se puede extraer de los países en desarrollo es tan importante como la de los países desarrollados, o incluso más. Internet brinda la posibilidad de aportar conocimientos y oportunidades a todos los pueblos del mundo. Ha llegado el momento de que las instituciones internacionales se comprometan a trabajar juntas para asegurar que la revolución digital ofrezca las mismas posibilidades a los pobres del mundo.

44. **El Sr. Moore** (Director General, Organización Mundial del Comercio) dice que la tecnología de la información conlleva enormes esperanzas para millones de personas de todo el mundo, y al mismo tiempo genera el temor de la marginación. En efecto, al igual que las tecnologías inocuas para el medio ambiente, que han causado una disminución de los precios en casi todos los ámbitos de la actividad económica, la tecnología de la información, parte importante de la mundialización, no representa una amenaza para las culturas

autóctonas y locales. Por el contrario, a través de las conexiones por Internet puede contribuir a salvar y rehabilitar estas culturas. Sin embargo, se deben establecer disposiciones institucionales para asegurar que los países en desarrollo y países con economías en transición puedan disfrutar plenamente de los beneficios de dichas tecnologías. Por consiguiente, es preciso tomar medidas para combatir o suprimir los obstáculos que tienden a frenar el progreso, por ejemplo, las reglamentaciones restrictivas y los impuestos. En ese sentido, las economías abiertas y la importación y exportación de ideas son sumamente importantes.

45. En lo que respecta al funcionamiento de la OMC, dice que esta organización es consciente de que muchos países miembros no pueden permitirse establecer una misión permanente en Ginebra. En ese sentido, la nueva tecnología contribuye a dar otro carácter a la diplomacia, al introducir nuevas modalidades como las páginas en la Web y los centros de consulta, que permiten a todos los miembros participar de forma más plena, eficaz y transparente en la labor de la organización.

46. El comercio electrónico no es únicamente otra forma de ejecutar la actividad económica, y está amparado por los acuerdos de la OMC. Como una de las principales ventajas de Internet es la falta de reglamentaciones onerosas, la OMC no tiene el propósito de convertirse en un regulador de Internet. Además, confía en que la reunión del Consejo General de la OMC de julio prorrogue la suspensión de las tarifas de transmisión para el comercio electrónico.

47. El Consejo considerará asimismo la posibilidad de establecer un grupo de trabajo para aclarar la legislación en vigor de la OMC en lo que respecta al comercio electrónico, y ha de definir asimismo medidas para corregir sus omisiones y deficiencias. El Acuerdo sobre Tecnología de la Información y el Acuerdo sobre Telecomunicaciones Básicas de la OMC han contribuido a promover el comercio electrónico, al suprimir los impuestos sobre el equipo informático y liberalizar los servicios de telecomunicaciones que sustentan Internet. En algunos países la principal amenaza para la expansión del comercio electrónico y la era de la información es la instauración de un sistema de telecomunicaciones cerrado. En ese sentido, el orador es optimista y estima que pronto se llegará a un segundo acuerdo sobre tecnología de la información, por el cual se amplíe la gama de equipo informático cuyo comercio está exento de impuestos.

48. Coincide con el Secretario General en que los organismos internacionales deben colaborar más estrechamente por que los países en desarrollo y los países con economías en transición reciban los beneficios de las tecnologías de la información. La mejor manera de avanzar en esa vía es que los propios países no creen nuevos obstáculos y participen en una nueva ronda comercial que sea equilibrada y justa para todos los interesados. La OMC está empeñada en asegurar que cada país pueda participar equitativamente en las oportunidades del comercio.

49. **El Sr. Aninat** (Subdirector Gerente, Fondo Monetario Internacional (FMI)) dice que el tema seleccionado para la sesión de alto nivel plantea la cuestión fundamental de la conectividad, en la medida en que muchas personas o sectores de la comunidad mundial están conectados a la economía mundial, y otros no. No es sorprendente que los que no están conectados sean precisamente los sectores más pobres del mundo, que por consiguiente están condenados a la marginación, en un momento en que ya existe una brecha, cada vez mayor, entre los ricos y los pobres dentro y entre las naciones.

50. Aunque la economía mundial se ha recuperado con una notable rapidez de las crisis financieras de 1997 y 1998, es preciso no cejar en los esfuerzos. En ese sentido le preocupa que no se haga lo suficiente para asegurar un equilibrio gradual del crecimiento económico entre las principales zonas monetarias; que los valores de las monedas principales no estén en armonía con sus principios fundamentales a mediano plazo, en particular, el euro en relación con el dólar, y que no se haga lo necesario para que cualquier ajuste necesario en los mercados financieros se efectúe de la manera más ordenada posible. Estas preocupaciones subrayan la urgencia de obtener una transición ordenada a un modelo más equilibrado de crecimiento mundial. Ello significa, entre otras cosas, contener la presión de la demanda en los Estados Unidos y, al mismo tiempo, velar por no aflojar indebidamente la política fiscal, perseverar en la reestructuración de la banca y las empresas en Asia e intensificar las reformas económicas e institucionales para ensanchar la base económica y crear un entorno propicio para el sector privado en África.

51. El principal elemento distintivo de la actual etapa de mundialización es la importante repercusión de las nuevas tecnologías de la información en la integración de los mercados, la eficiencia y la organización industrial y el desarrollo humano. A la luz de las últimas

crisis financieras derivadas, en alguna medida, de los efectos de las tecnologías de la información en los mercados de capitales, el orador pregunta qué puede hacer el sistema de organizaciones de las Naciones Unidas en general, y el Fondo en particular, para crear un nuevo entorno mundial equitativo. Los responsables de la formulación de políticas en los países desarrollados y en desarrollo deben ahora abordar los ajustes estructurales esenciales que han aplazado en tantas ocasiones. En apoyo de ese esfuerzo, el Fondo debe prestar mayor atención a las actividades básicas y al mismo tiempo intensificar su colaboración con sus asociados en el desarrollo en otros ámbitos, en especial, el aspecto social.

52. El año pasado el Fondo, en estrecha colaboración con la comunidad internacional, siguió investigando formas de prevenir la crisis y administrar mejor las que se producen inevitablemente. También se ha estudiado la manera de concentrar el enfoque y aumentar la eficacia de la institución, y se considera con seriedad las muchas recomendaciones de reforma que proponen los gobiernos. En ese sentido, se han hecho muchos progresos en una serie de ámbitos, entre ellos el fomento de la transparencia y el sentido de responsabilidad; la elaboración de normas y códigos reconocidos internacionalmente y el fortalecimiento de los sistemas financieros internacionales. Es más, como parte de la estrategia de “participación constructiva” del Fondo entre los países prestatarios, el sector privado y el sector de la asistencia oficial internacional, se ha previsto el establecimiento de un grupo consultivo sobre mercados de capitales con los representantes del sector financiero.

53. En un impulso por construir un entorno económico mundial más seguro, la comunidad internacional trata de garantizar que los beneficios de la mundialización redunden en provecho de todos. En ese sentido el Fondo, en estrecha colaboración con el Banco Mundial, las Naciones Unidas y otros asociados, seguirá asignando elevada prioridad a la reducción de la pobreza. En la actualidad se comprenden mejor los complejos nexos entre el crecimiento y la pobreza. Si no se reduce la pobreza, resulta muy difícil sostener políticas macroeconómicas sólidas y reformas estructurales. La mejor esperanza para alcanzar el objetivo establecido en la Cumbre de Copenhague en 1995, de reducir a la mitad la proporción la cantidad de personas que viven en situación de extrema pobreza en el año 2015, radica en un nuevo enfoque de la reducción de la pobreza, aprobado por la comunidad internacional en septiembre de 1999. La principal innovación consiste en elaborar

programas a partir de las estrategias generales de reducción de la pobreza formuladas por cada uno de los gobiernos, con la participación de una amplia gama de interesados. El FMI, a través del Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza, aporta su contribución en apoyo de la políticas económicas que crean un entorno propicio al crecimiento sostenible e integrador.

54. Otro importante componente de este nuevo enfoque es una iniciativa ampliada, convenida por la comunidad internacional en septiembre de 1999, para adoptar medidas más profundas, rápidas y generales de reducción de la deuda en favor de 36 de los países pobres más endeudados del mundo. Los progresos se han frenado debido a algunos obstáculos como conflictos armados, conmociones civiles e importantes retrasos en los programas económicos, sociales y estructurales.

55. El Fondo y el Banco Mundial están empeñados en hacer todo lo que esté a su alcance para acelerar el proceso. A estos fines han establecido últimamente un comité mixto de aplicación encargado de supervisar la ejecución oportuna y eficaz de esos programas. Sin embargo, como las medidas más generosas de reducción de la deuda han traído consigo necesidades de financiación más elevadas, y existe aún un déficit de financiación de cerca de 5.500 millones de dólares, el orador exhorta con urgencia a los países desarrollados a que cumplan sus compromisos. La comunidad internacional debe abordar alguno de los aspectos más complejos de la reforma que adquieren importancia fundamental en el marco de la mundialización de los mercados. En última instancia, el objetivo es alcanzar niveles de vida más elevados, eliminar la pobreza y compartir la prosperidad mundial. Para lograrlo, todas las naciones deben estar plenamente conectadas a la economía mundial.

56. **El Sr. Ricupero** (Secretario General de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD)) dice que la cuestión fundamental es determinar si la revolución de la información ha de invertir o exacerbar la tendencia hacia una mayor desigualdad dentro y entre los países.

57. La historia da pocos motivos para ser optimista. La revolución industrial, si bien representó un importante avance en la productividad humana, inauguró también la creciente disparidad entre los países occidentales y el resto del mundo. Un modelo similar se impuso durante la primera revolución de la información iniciada con el



invento de la imprenta. Algunos países promovieron la alfabetización y un mayor acceso a los libros, mientras que otros redujeron la producción y la difusión de libros y no sacaron provecho alguno del invento. En ambos casos, la dificultad no derivaba no tanto de la innovación mecánica, sino de la nueva mentalidad, la nueva manera de actuar y las nuevas políticas necesarias para aprovechar los beneficios. Con el tiempo las nuevas tecnologías acaban difundándose en todo el mundo, pero el atraso en adoptarlas deja a algunas regiones marginadas.

58. El interrogante básico que se plantea la UNCTAD es si el entorno mundial está en condiciones suficientemente equilibradas y sanas para sustentar un modelo de crecimiento basado en la tecnología de la información, que aporte beneficios considerables a los países más pobres.

59. El saber tecnológico no es una panacea universal. Requiere mercados, capacidades sociales y fondos para nuevas inversiones en gran escala, incluido un componente público importante, ya que los esfuerzos para la creación de empresas por sí solos no bastan para producir beneficios socioeconómicos más generalizados. La inversión sigue siendo tan importante en la era digital como en la era del ferrocarril, y será necesario obtener más ingresos en divisas para pagar las importaciones.

60. Las empresas de Europa y el Japón pueden ponerse a la altura de los Estados Unidos adquiriendo tecnología a través de fusiones y adquisiciones, pero esa vía en gran medida está cerrada para las empresas de los países en desarrollo. Hay también otros elementos alarmantes. El ciclo cada vez más corto de los productos eleva los costos de la investigación y desarrollo para los bienes de la tecnología de la información y dificulta considerablemente la competencia de las empresas de países en desarrollo. Las remuneraciones muy elevadas que se ofrecen en el terreno producen el “éxodo de cerebros” de los países en desarrollo. Lo que es aún más grave, la tendencia de las naciones industrializadas a proteger excesivamente la propiedad intelectual puede privar a los países más pobres del acceso a la información sobre la secuencia genética de los seres humanos y las plantas, los códigos informáticos básicos o los compuestos químicos utilizados desde hace mucho en la medicina tradicional. Una “burbuja financiera” mundial, en relación con las existencias de tecnología ha aumentado la amenaza de un colapso de la bolsa. Estos problemas originan el temor generalizado a la mundialización.

61. Sin embargo, el surgimiento de una economía mundial basada en el saber debería ser una buena noticia para los países en desarrollo. Los precios del equipo informático siguen disminuyendo al mismo tiempo que aumenta su potencia y que se reduce el costo de la transferencia de información a través de las fronteras, lo que ofrece a los países en desarrollo posibilidades sin precedentes de atenuar la disparidad existente. La portabilidad, flexibilidad y asequibilidad de la tecnología de la información permiten que los agentes más débiles puedan competir a nivel mundial.

62. Para responder a estos problemas se deberán desarrollar nuevas actitudes. La educación, la investigación y el desarrollo y la capacitación serán factores esenciales, así como un trato favorable para los usuarios y posibles productores de nuevas tecnologías de los países en desarrollo. La cooperación regional podría ayudar a los países en desarrollo a ampliar los mercados que necesitan en apoyo de sus esfuerzos tecnológicos. Sin embargo, en última instancia son los países industrializados quienes necesitan cambiar su actitud y considerar con seriedad los desequilibrios mundiales que menoscaban las perspectivas económicas de los países en desarrollo. Su enfoque del desarrollo debe tender a facilitar el acceso a la tecnología y apoyarlo a través de un mejor acceso al mercado y una corriente más abundante de recursos externos hacia los países en desarrollo, incluidas medidas más eficaces de asistencia al desarrollo y reducción de la deuda.

63. Algunas de estas metas sólo podrán alcanzarse asumiendo un compromiso hacia ciertos valores como la equidad, la justicia, la solidaridad y la compasión; en el ámbito de la actividad humana estos valores se sitúan en un nivel superior al de la economía y la tecnología, que no deben considerarse fines absolutos, sino medios de alcanzar los objetivos más elevados de esa actividad humana.

64. **El Sr. Ocampo** (Secretario Ejecutivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe), hablando en nombre de la Comisión Económica para África (CEPA), la Comisión Económica para Europa (CEPE), la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), la Comisión Económica y Social para Asia y el Pacífico (CESPAP) y la Comisión Económica y Social para Asia Occidental (CESPAO), dice que de los informes de las comisiones regionales (E/2000/70-74) se desprende que todas las regiones del mundo, en desarrollo, encabezadas por Asia y las economías en transición de Europa, han iniciado un proceso

de considerable recuperación en los últimos dos años, y atraviesan actualmente por una etapa de crecimiento. El comercio internacional ha sido un factor decisivo en la recuperación, pero aún subsisten problemas importantes. El precio de los productos básicos en alimentos y bebidas no repuntaron de forma tan notable como los de los minerales. En el segundo semestre se observó una evolución financiera problemática en el mundo de desarrollo. En una escala más general, se manifestaron factores de incertidumbre en la economía mundial en su conjunto. Es fundamental que la economía de los Estados Unidos, cuando disminuya su ritmo, tenga un “aterrizaje suave”, que la economía japonesa experimente una fuerte recuperación, que se modere la reciente inestabilidad de los tipos de cambio entre las principales monedas y que se terminen de preparar conjuntos de medidas de salvamento financiero y reducción de la deuda, no sólo para los países pobres muy endeudados, sino también para algunos países en desarrollo de ingreso medio.

65. Las divergencias en el desarrollo mundial siguen siendo motivo de preocupación. Para citar un ejemplo, si bien se predijo un fuerte crecimiento de un 4,5% para África en 2000, ese nivel está muy por debajo del 7% del crecimiento anual que sería necesario para reducir a la mitad la pobreza en esa región en el año 2015. En cualquier debate sobre la tecnología de la información se deben tener presente los desequilibrios regionales.

66. En las reuniones sobre tecnología de la información convocadas el año pasado por las comisiones regionales, en preparación del período de sesiones en curso del Consejo, los países informaron de que la tecnología de la información, de hecho, estimula el crecimiento al añadir productos nuevos y de mejor calidad, aumentar la productividad, reducir los costos e introducir nuevas técnicas de comercialización y gestión. En particular, ofrece a las empresas pequeñas y medianas más oportunidades de contratación externa y subcontratación. Se ha observado una tendencia prometedora al desplazamiento de algunas actividades de tecnología de la información muy perfeccionadas hacia países en que los costos son más bajos. Las economías en transición de Europa oriental han recibido una afluencia de inversiones extranjeras directas correlativa a la utilización intensiva de Internet.

67. En las reuniones regionales se hizo asimismo hincapié en las oportunidades que ofrecen las tecnologías de la información para mejorar la educación, la atención de la salud y el buen gobierno, gracias al mejoramiento de

las comunicaciones entre el gobierno y los ciudadanos. Sin embargo, se han detectado asimismo algunos fenómenos negativos derivados de la tecnología de la información y de la comunicación, por ejemplo la “brecha digital” dentro y entre los países.

68. Se ha determinado que la intervención gubernamental en relación con la tecnología de la información y de la comunicación es esencial en seis aspectos. En primer lugar, la oportunidad para utilizar esta tecnología depende fundamentalmente del desarrollo de una enseñanza colectiva y capacitación profesional de gran calidad. En segundo lugar, sólo los gobiernos pueden garantizar a los individuos y las comunidades un acceso equitativo a la tecnología de la información. En tercer lugar, se deben extender los beneficios de la tecnología de la información y de la comunicación a los servicios sociales, tales como educación y salud. En cuarto lugar, los gobiernos deben ofrecer incentivos para adaptar estas tecnologías a necesidades y características nacionales específicas y contribuir a la formación del capital inicial para empresas locales, y promover nexos entre los círculos empresarios y académicos. En quinto lugar, la necesidad de servicios de telecomunicaciones de calidad elevada en todos los países exige el establecimiento de normas y reglamentaciones. En sexto lugar, es preciso establecer marcos jurídicos sólidos para abordar los posibles conflictos que surjan a raíz de las nuevas tecnologías.

69. En las reuniones regionales se plantearon dos posibles problemas, en primer lugar, que la rapidez de las comunicaciones agrave la inestabilidad financiera y, en segundo lugar, que el comercio electrónico reduzca los ingresos fiscales.

70. Las consultas regionales pusieron de manifiesto diferencias considerables, no sólo en la utilización, sino también en el conocimiento de la tecnología de la información y de la comunicación en algunas partes de las regiones. Las consultas contribuyeron a identificar las disparidades y concebir modos para superarlas. El Foro para el Desarrollo de África, celebrado por la CEPA en 1999, aprobó una estrategia general centrada en cuatro ámbitos de aplicaciones educativas, aplicaciones para la atención de salud, oportunidades empresariales y comerciales y creación de un entorno de política propicio. La CESPAP ha aprobado las grandes líneas de actividad, basadas en 10 recomendaciones específicas, y la definición de los ámbitos en que se deben tomar medidas. Las consultas en el marco de la CEPE se centraron en la forma de superar la “brecha

digital” en las economías en transición. En la reunión de la CEPAL, los gobiernos de la región aprobaron una declaración por la que se insta a la sesión de alto nivel del período de sesiones del Consejo a que apoye sus esfuerzos para materializar sus aspiraciones de convertirse en miembros de pleno derecho de la sociedad de la información para el año 2005. Todas las comisiones regionales decidieron las medidas que deben emprenderse en los planos nacional, regional y mundial.

71. La CEPE ha desarrollado una considerable especialización en facilitación de los procesos comerciales, y su experiencia redundará en beneficio de otras comisiones. Todas las comisiones regionales están adoptando un enfoque de largo plazo para fortalecer el aspecto de la tecnología de la información y de la comunicación en sus actividades, especialmente en el comercio, la estadística y el transporte. Tal vez la función más importante de las comisiones es actuar como foro de debate entre el gobierno, los dirigentes de la empresa, los medios de comunicación, los grupos de consumidores y las organizaciones internacionales, así como promover un intercambio de experiencia sobre prácticas recomendadas de política.

72. **El Sr. Malloch Brown** (Administrador del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)) dice que la cuestión de la tecnología de la información forma parte de la cuestión más general, de cómo abordar los riesgos y promesas de la mundialización. La difusión de la nueva tecnología y los mercados en los últimos años ha generado una prosperidad sin precedentes en algunas regiones del mundo, pero algunos de esos cambios también han producido grandes costos sociales.

73. El PNUD se sitúa claramente como una institución orientada a la formulación de políticas y a la promoción y prestación de asesoramiento fundado sobre la manera de ayudar a los países en desarrollo a adquirir la capacidad para abordar mejor las necesidades de los sectores más pobres. Una parte importante de la misión del PNUD es la de ser portavoz de una vía alternativa en el debate sobre la mundialización, lo que no significa poner en tela de juicio su importancia como fuente de crecimiento, sino investigar los medios de administrarla para asegurar una distribución más equitativa de los frutos del crecimiento.

74. Se considera que una de estas vías es la utilización y aplicación inteligente de la tecnología de la información. El PNUD prevé establecer un fondo fiduciario para

apoyar y seguir de cerca la “preparación electrónica” en cada país, llevando a cabo evaluaciones exhaustivas de países acerca de la conectividad existente, los marcos de política y los niveles de aptitudes, y luego prestando apoyo de política en materia de reforma y desregulación. Sin embargo, el apoyo a las políticas de tecnología de la información no puede estar disociado del apoyo a la política adecuada en otros ámbitos fundamentales, que varían entre el comercio y el presupuesto.

75. El PNUD, aunque ha adquirido una especialización concreta en esa función de fideicomisario y asociado de larga data de los gobiernos de los países en desarrollo, considera que la tarea debe emprenderse en asociación con otros organismos del sistema de las Naciones Unidas, tanto en los planos nacional como mundial. Un ejemplo es la labor que se está ejecutando por conducto del Marco Integrado para la Asistencia Técnica en Apoyo del Comercio y las Actividades Relacionadas con el Comercio de los Países Menos Adelantados, en concertación con la UNCTAD, el Centro de Comercio Internacional, la Organización Mundial del Comercio, el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

76. La utilización eficaz de esos instrumentos y la realización de los posibles beneficios de la mundialización exigen también un compromiso real de los países desarrollados. Es preciso que, además de invertir la prolongada tendencia descendente de la asistencia oficial para el desarrollo y adoptar medidas exhaustivas de reducción de la deuda, esos países abran plenamente sus mercados en los ámbitos en que los países en desarrollo tienen ventajas comparativas reales, y complementen la buena voluntad con conocimientos especializados y recursos concretos en aspectos fundamentales como la tecnología de la información.

*Se levanta la sesión a las 13.05 horas.*